

# LAPATRIA.

REPUBLICA DE HONDURAS.

PERIODICO QUINCENAL POLITICO, ECONOMICO E INDUSTRIAL.

La patria no es el suelo. — Es el Gólen, la paz y la civilizacion organizadas en la tierra nativa y sostenidas por la opinion pública bien dirigida, que es la fuerza de las instituciones y la guia infalible de los gobiernos protectores.

N.º 1.º

Comayagua, Diciembre 1.º de 1871.

## PROSPECTO.

### "LA PATRIA"

A ella s6ia en la gestion de sus mas caros intereses, de sus glorias, de su seguridad, de su progreso y de la honra de sus ilustres patriotas, consagramos este periodico con la fe del civismo, que apartandose de teorías estériles, rechaza las ideas anárquicas e impías que corrompen el sentimiento moral de los pueblos, para llevarlos a su ruina por la fatídica pendiente de las insurrecciones y de la negacion de toda autoridad.

"La Patria" se ocupará de cuestiones generales que conduzcan positivamente al bien de la nacion; pero no excusará personalizar sus argumentos, cuando escritores corrompidos se propongan degradar a Honduras o a sus honorables ciudadanos. — Tambien descorrera el velo con que se emboscan los traidores, su escaso mérito y su incapacidad para constituirse en bienhechores de la patria, no obstante la sembradura de palabras y la estudiada fraseología con que en situaciones equívocas hablan al pueblo con la peregrina exposicion, de la Madre *Idea*, y la Diosa *Razon*, verdadero paganismo político, que ni entienden las masas ni les importa cosa alguna.

"La Patria" impedirá en cuanto sea dable los alevés golpes de la política interna-

cional hipócrita, que extiende a su víctima una mano en señal de amistad, llevando en la otra el puñal homicida.

Ultimamente, este periodico sostendrá enérgicamente los derechos de los pueblos y la libertad bien entendida; y á fin de que Honduras no venga á ser como otras, una infeliz nacion desmoralizada y descreída, levantarán el sentimiento religioso, que tanto se empeñan hoy en debilitar los impios de diverso genero, necios trabajadores en ese vano designio; desconociendo la inmortal verdad de que "la religion derrama por todas partes su benéfico influjo, modera los horrores de la barbarie, allana la senda de la civilizacion y la cultura; prescribida a los Gobiernos la templanza y a los súbditos la fidelidad y obediencia, supliendo la ineficacia de las leyes, prestando a la moral el apoyo de la sancion divina, declarando la igualdad, y condenando en fin la opresion y la violencia, segun lo ha sentido y expresado admirablemente un escritor profundo del corriente siglo.

Libertad en el derecho.— Bondad en el Gobierno.— Obediencia legítima.— Adelantos morales y materiales en la sociedad favorecida por el orden y la paz; hé ahí en resumen el plan objetivo de esta publicacion.

En vez de aplausos, desprecios para los escritores de "La Opinion" y "El Hondureño," verdaderos paquines en sus divitivas contra el actual Presidente de esta Republica, Capitán General Don José Maria Medina.

Periodistas mercenarios, inexactos y cobardes, que hieren y calumnian bajo la irresponsabilidad de la distancia, protejidos por los enemigos de su patria. Escritores inmundos al servicio de un ambicioso dictador con infulas de caudillo liberal. Hondureños rebajados á la condicion de mendigos políticos, ganando en país extraño con la adulacion y la calumnia un pan infortunado, esos son los que con desdoro de la literatura y faltando á los respetos que merece la cultura salvadoreña, continúan escribiendo en "La Opinion" y "El Hondureño," entre serias referencias oficiales, artículos de baja extraccion, tan poco decentes, que el escritor de mediana dignidad se creeria degradado al contestarlos, sino fuera que entrañan de paso, gravísimas especies que el honor nacional no permite pasar en silencio.

Retricados "La Opinion," al cuaserno firmado por unos patriotas de esta Capital en defensa del Señor Presidente Medina, despues de un pedantezco exordio en que á falta de razones se luce como gran historiador, apartándose del lenguaje impersonal y comedido de que usaron los autores de la defensa, sin correspondar al conjunto de ella, chocarreramente califica de mito aquella publicacion, y de semi-dios al Presidente Medi-

Continuando el periodista, toma como principal argumento la susceptible y quijotesca vanidad, por parte de su amo Gonzales, de que el Presidente Medina no fué el iniciador de la guerra contra Dueñas, sino que obró arrebatado por el torrente de las ideas de los hombres que le comunicaron su calor, verificándose en el Jefe de esta República la transmigración (metempsicosis) del espíritu de estos: que triunfó de Xatruch solo por sus desastrosos, y concluye repitiendo otros puntos de crítica contestados ya victoriosamente en la *Defensa*.

Esa defensa no es mito, sino una sencilla referencia de hechos contemporáneos, comprobados con documentos oficiales y con las apreciaciones de la generalidad imparcial. Las alegorías del paganismo, están demás en ese asunto, y solo la pedantería más recalcitrante é insustancial puede hacer uso de ellas.

El Presidente Medina empleó últimamente los medios diplomáticos para arreglarse con Dueñas, en la seguridad de que este iba á negarse á un avenimiento, y de que la guerra era inevitable por su parte. Malogradas así las negociaciones, y á salvo la responsabilidad de Honduras con el envío de Comisionados, la idea de un cambio de Administración en el Salvador no podría ser sino del Jefe hondureño. En lo relativo á la madurez de principios en la revolución que triunfara de Dueñas, muy antes que Gonzales ingresara á esta Capital, ya se escribía aquí en favor de la nacionalidad centro-americana y de la libertad del pueblo salvadoreño. Declarada la guerra, Gonzales cooperó eficazmente al triunfo de Santa Ana; pero por eso el Mariscal no puede atribuirse toda la gloria de la revolución. A no ocupar San Miguel el Presidente Medina, desde el Lempi hasta nuestras costas del Norte, quedábale al caudillo salvadoreño un peligro formidable á las espaldas, que solo el Jefe hondureño pudo y debió conjurar.

Eso de haber sido arrebatado

Medina por el torrente de las ideas y el impulso de los hombres que le comunicaban su calor hasta la transmigración, es una bobada quijotesca. Es no conocer al Presidente Medina, que en materia de iniciativa él se basta, y no podía aspirarse en la mediana inteligencia política de un simple General emigrado. Por lo demás, si con propio tino no anduviere el Jefe hondureño, esos hombres del torrente no le hubieran comunicado calor, sino el incendio que hoy promueven en dos vecinas repúblicas. ¿Ay de quien los acaricia, y de ellos se sirve!

El Presidente Medina, á pesar de las ineficaces decepciones que experimentó recién después del triunfo de Santa Ana, y de la situación comprometida en que le colocó el más abominable *judasismo*, vino de la frontera sobre Xatruch con una lucida y bien equipada columna de 1100 hombres. Xatruch con menos fuerza no podía resistir, y evacuó la República; luego, la superioridad de Medina triunfó de Xatruch.

Pero es en el alcance al número 8.º de "El Hondureño" en donde el más cínico y despreciable de los escritores aludidos, el moderno Aristófanes, cuya razón se ha bastardeado de antemano en la sentina del *pecor de los ciegos*, salpicando de fango y mordacidad reputaciones que no ha podido alcanzar, vuelve á la enfalosa repetición de sus necios y risueños desahogos contra el Presidente Medina; pero en términos tan despreciables, que apenas puede creerse se haga tolerancia de ellos en un país civilizado en que el Ministerio público ejerciese sus deberes. Mas ¿qué frutos puede dar la prensa pseudo-liberal, en donde las ideas bornascosas y disolventes al servicio de abyectos cosmopolitas, tienden á corromperlo todo?

El encomio del robajado escritor ha rayado en manía, cuando francamente y con razón se ha dicho aquí, que el Presidente Medina "es superior á todos los caudillos centro-americanos de esta época." Por solo eso y quiza por compli-

cer á su buen amo, que aludido se habrá creído, el pasquero, inepto Ministro del echureco radical Xatruch, á poco traidor y mentido liberal, vierte todo el veneno de su pésima educación sobre el escritor é escritores que han defendido en términos decentes al Jefe de su país y á su amigo en lo particular. Eso hace el que sin Atomo de pudor se titula *Hondureño* y cada vez más *Hondureño* para deshonrar con vileza á sus compatriotas, sin aducir ninguna prueba, como vil instrumento de una dictadura insipiente, "alimentado con el glóbo de un tesoro nacional asalarante, talvez exhausto por el boato de un militarismo refractario, que compra á precio de oro halcones, buhos y *doctores* políticos que, al fin roerán las entrañas de quien los amida en la risible manseion de una meticulosa libertad.

Hombre impolítico de todo punto, ese escritor de "El Hondureño," apenas versado en las intrigas del foro, critica el decreto referente á la jurisdicción de Olancha. Pero es que ese hombre, como sus análogos, siá practica ni versacion en el Gobierno, ajusta los hechos segun el molde del derecho comun cuando solo el de gentes es practicable; y decimos hechos ajenos, porque esos liberales han declarado mil veces el estado de sitio, han incendiado, ahorcado, fusilado sin juicio y reclutado á balazos; pero entonces no ajustan al molde de su Escrito y de su Curia el bandalismo de sus operaciones. ¿Que gentes!

Quisiéramos ver al quijotesco escritor en la silla del Ejecutivo, con la Constitución en la mano, en presencia de insurrecciones salvajes como la de Olancha y la muy reciente de Curruen; entónces las apreciaciones serian diversas. Ademas, ninguna ejecucion se verificó en Olancha conforme al decreto; y ya se probó que el General Don Juan Lopez, agarrándose al texto de aquella disposición, fué quien á orden como debia ahorcarse á los bandidos.

Que la pacificación de Olan-

cho es uno de los laureles del Presidente Medina, lo afirma la vanidad del país y lo repetirá la historia.—Poco importa que el menguado escritor pierda de otro modo.

Pregunta el articulista. ¿Qué ha hecho el General Medina como soldado?—Contestamos con los servicios militares de ese Jefe, prestados desde su juventud en los campos de Nicaragua, Honduras y el Salvador; y en cuanto al esponcio de Omoa, muy recomendable para un subalterno en presencia del formidable dictador Guatemalteco, debe saber el escritor, que vale más una capitulación honrosa, que una batalla mal ganada; y peor si es una escaramusa como la de Siguatepeque, en que perdió más el vencedor que el vencido; lo contrario de la batalla de Santa Ana, en que el caudillo derrotado hubo de presentarse rendido al mismo dictador, no obstante las fortificaciones y buen armamento del vencedor; tan más, con la ruina y el suplicio posterior del Presidente Barrios, por aquello de *accus proditione*.

Después de eso, el Presidente Medina ha revelado su genio por el secreto que posee de los más difusos triunfos militares y políticos; y quizá no muy tarde, la fuerza de las circunstancias vendrá á coronar al caudillo hondureño con nuevas glorias, que la miseria del articulista no puede encontrar.

El Presidente Medina no se sentirá como sargento á la cabeza de sus guerrillas, porque conoce su importancia y su deber.—Hay aliados más quinos, y aliados más quinos; cada cual sirve en su capacidad.—¿Perdone el escritor!

Pregunta también "El Hondureño". ¿Qué ha hecho Medina como gobernante?—Responde el Aristófanes á las siguientes preguntas.

¿Existía el Pacto de Amapala con sus abundantes rendimientos y su organización actual, antes de la Administración Medina?

¿El Gobierno, tenía edificios nacionales en esta Capital, en Olanchito, Santa Bár-

bara, Gracias, La Paz y Santa Rosa?

¿Existía el puente de Tegucigalpa á Guasacrique?

¿Existían los buenos reglamentos actuales de enseñanza primaria, de hiecuas, de aduanas, y tantas otras leyes con que se honra la legislación patria?

¿Funcionaban la locomotora y el telégrafo como vienen ya funcionando en las costas del Norte, por el camino máximo, que valdrá más el solo que todos los de Centro-América?

¿Existía la Universidad y la administración de sus fondos en el auge de hoy?

¿El espíritu de insurrección salvaje había sido comprimido como en Olanchito y Cararen?

¿La República había aumentado como ahora el servicio consular y diplomático?

¿El ejército hondureño había recobrado sus pérdidas glorias, y la República su dignidad y los respetos que se le deben?

¿Porqué no considera todo eso? lo más que omitimos el pomposo escritor, cobado en la columna y la malicia!—Sepa que sus vituperios no dañan á los hombres prominentes, y que sus aplausos los agradecerían.

Las glorias del Presidente Medina están impresas en el corazón de la gente honrada, y pertenecen á la posteridad que juzga imparcialmente.—El no busca esas glorias en la sangre y el desbordamiento como los seudo-liberales.—Ama la libertad bienhechora, práctica y juiciosa, sin el cortejo de impiedad, barbarie é impudencia con que la celebran los cosmistas.

Lo de payazos y aduladores, no es cosa para los hondureños de acañe el Lempu.—Aqui solo hay ciudadanos dignos, leales y modestos; siempre amigos aun en la adversidad y la escasa fortuna; patriotas como los firmantes de la Defensa, entre los cuales, el más humilde si se quiere, y al que aluden los pasquineros, jamás ha obtenido ni el pago íntegro de sus laboriosos trabajos oficiales como diplomá-

tico, Ministro, Magistrado, Representante &c. y hoy vive de la agricultura, lejos de la burocracia; y sin embargo ha defendido y defenderá á los Gobernantes del país con noble desinterés y dignidad.—Si por sus notorios servicios á la República, el Gobierno ha querido premiarlo con una donación para la enseñanza de sus hijos, premio hecho también á otros Dignatarios, bien para el país y para los gobiernos que por tales motivos remunerar la dedicación útil de los ciudadanos amigos del orden.—Lo que hoy de perniciosa y extraño es que, ciertos Gobernantes se despilfarran las rentas públicas, manteniendo advenedizos sin arraigo, como armas de partido, que solo buscan su propio interés, piérdase el que se perdiera.

Por lo demás, de como va la política libertadora del Salvador, el mismo Don Alvaro de "La Opinión" da un acertado testimonio, cuando dice en el mismo periódico.—"No obstante la restauración de la libertad, la práctica de ella no ha comenzado todavía, tal como debemos esperarla, tal como es fecunda aun en frente del trazo; y á pesar de eso asegura Don Alvaro á renglón seguido, que allí (en San Salvador) es el centro de la gran coalición liberal que se está realizando en Centro-América."—Y si en el centro van así las cosas como andarán en las extremidades?

En vez de aplausos, desprecio á "La Opinión" y "El Hondureño."

(Se continuará, si se continúa allí.)

#### Monor á los Gobiernos remuneradores.

Conocimiento de los Dignatarios que han obtenido donaciones del Gobierno, por importantes servicios á Honduras en diversas épocas.

El Presbítero N. Alvarenga, cierto número de caballerías de terreno nacional.

El General Don Juan Lopez. \$ 7,000

El General Guardiola, una buena casa.

El General Lucio Alvarado, unas caballerías de tierra.

El General Don Francisco Lope, una cantidad de dinero.

Don Victor Herran, 500 caballerías de tierra.

D. Francisco Alvarado. \$ 7,000

D. Francisco Cruz. \$ 5,000

### EDUCACION.

(continuación)

Si solo tuviéramos á la vista lo que en estos tiempos modernos se ha discurrido y escrito sobre la educacion, nos veríamos forzados á confesar que nunca como en ellos se le ha dado tanta importancia. Se han multiplicado los sistemas y sobre cada uno se han formado infinitos planes, se han puesto en practica muchos de estos y pudiéramos añadir que ensayos por algunos años han sido reemplazados por otros, que muy pronto se reputaban viejos por no llenar las condiciones que los tiempos ó el carácter de la educacion exigian. Las agitaciones politicas tan frecuentes en este siglo habian desquiciado los grandes principios sociales que sirvieron de base á los pasados imperios, y despues de tan fuertes sacudimientos, cuando algunos dios de paz daban tregua al bárbaro empeño de destruir, uno de los primeros pensamientos de los gobiernos se consagraba á la educacion, esperando por medio de ella afianzar la paz y hacerla por algun tiempo duradera. Este desvelo parecia necesario: cualquiera que fuese el principio vencedor en las batallas dadas en el campo de los parlamentos y de las ideas, importaba á todos formar una generacion segun el espíritu dominante para conservar el órden por fin establecido.

La revolucion misma mas avanzada, la que pone en juego todas las pasiones para destruir todo, abolir todo poder, toda gerarquía social, se muestra llena de simpatías por la educacion, y tanto lo dan á entender sus escuelas libres, sus métodos de enseñanza comunitaria. Ha comprendido que el medio mas poderoso de dominar era apoderarse de las nuevas generaciones; juzga con

muy lógico criterio que si ha de dirigir los pueblos y comunicarles sus ideas y sentimientos no le basta la prensa, sino que le es preciso asegurarse del porvenir por medio de nuevos hombres. No espera reducir á la sociedad actual á que se despoje de cuanto hoy hace su gloria y su grandeza, y cuenta con una nueva generacion para establecer sin conmocion el reino de la moral independiente, es decir, del mas desvergonzado cinismo. La rehabilitacion del género humano, dicen esos profetas del porvenir, está asegurada para siempre por la educacion á nuestro gusto; y enemigos de Dios, de la virtud, de la propiedad, de la familia, encarnacion del genio del mal, ponen manos á la obra, apañan á todos los medios, y con la literatura en cuentos, novelas y dramas, desarrollan y divulgan infernales métodos; con la ciencia en sistemas filosóficos los defienden y erigen en principios; en universidades y liceos los reducen la practica, dando á beber á la juventud las hediondas aguas del ateísmo y de la mas descarada inmoralidad.

Es un hecho por desgracia muy notorio. Cuantos partidos políticos cojen en sus manos las riendas del gobierno, cuantos reformadores sueñan en una organizacion social, otros tantos consagran prolijos estudios á resolver el problema de la educacion conforme á sus ideas preconcebidas. Y como en politica son tantos los sistemas de gobierno cuantas son las cabezas capaces de discutir con libertad ilimitada, y en filosofia se improvisan tantos principios cuantos son los delirios de la razon independiente, no es de extrañar que se disorte sobre todo, que se discorra sin tino, que se inventen opiniones, que con una audaz afirmacion ó negacion se establezca una verdad; ó se borren todas y se relegue al desprecio todo lo antiguo aun lo santo y augusto. En esta demolicion universal de los antiguos principios no podia quedar en pie la educacion cristiana, basada sobre ellos y abiertamente opuesta á las

nuevas teorías admitidas. En consecuencia los demolidores se veian en la urgente necesidad de crear otra educacion que reemplazase la que habian derruido. De aquí el sin número de artículos periodísticos sobre educacion, el diluvio de observaciones, opúsculos y tratados que publica la prensa y que motivan una polémica interminable.

Este ardor febril se habia apoderado de la sociedad y se ha hecho ya casi natural. Se ha convertido en una especie de epilepsia, que vicia toda la atmósfera social y cuyos síntomas aspira quien vive en medio de ella. El aire todo está impregnado de un vapor analéptico de suficiencia, altivez y orgullo. La idea materialista nos ha de tal modo penetrado que nos pone casi en la necesidad de pensar, querer, obrar sin mas ley ni norma que nuestros caprichos, gustos, inclinaciones, en fin con una plena absoluta libertad. Nos creemos en la precision de consumar un completo divorcio entre lo actual y lo pasado, y de condenar á las mas profundas y desenfadosas olvidos la edad que precedió. Todo ha de ser nuevo, todo ha de salir de nuestro cerebro. En consecuencia nos es forzoso romper con todas las tradiciones de cualquier género que estas sean para reservarlo todo de conformidad con nuestras ideas.

La educacion no podia eximirse de esta ley; por el contrario, siendo ella el medio mas eficaz de transformar radicalmente todas las clases de la sociedad, importaba despojarla de su forma antigua. Con este fin se plantearon nuevos estudios, se idearon nuevos métodos y se buscaron en todos los sistemas los elementos de una nueva organizacion. Despues de tantos afines se habrán derramado alguna luz, se habrá descubierto algun rumbo ventajoso y desconocido, se habrá hallado la incógnita del difícil problema de una educacion mas pronta y provechosa, oculta á los sabios de otros tiempos?

(Continúa)

IMPRESA NACIONAL.